

A propósito del anuncio de las Farc de no reclutar menores de 17 años de ahora en adelante, el país empieza a discutir sobre los miles de menores que participan, o han participado, de la guerra.

Las cifras del Ministerio de Defensa y de organizaciones no gubernamentales como la agencia Periodismo Aliado de la Niñez, el Desarrollo Social y la Investigación (Pandi) dan cuenta de realidades diferentes sobre la participación de menores en la guerra. Mientras unas sostienen que en lo corrido del siglo XXI más de 5000 niños han sido desvinculados de grupos ilegales, las otras dan cuenta del reclutamiento de 7.722 menores entre 1985 y 2014 por todos los actores de la guerra.

El anuncio de las Farc de no reclutar menores de 17 años de ahora en adelante fue asumido por el Gobierno como un paso en la dirección correcta, aunque insuficiente, hacia la paz. Según la Unidad Nacional, y las distintas fuerzas políticas, lo deseable es que la guerrilla desvincule a los cientos de menores que hoy componen sus filas.

El pedido no carece de asidero pues, según un informe divulgado por el Ministerio de Defensa, de los niños niñas y adolescentes que se han desvinculado de los grupos al margen de la ley entre 2002 y 2015, el 71% lo han hecho de las filas de las Farc.

Según el Mindefensa, en los últimos trece años, de los “más de 5.000 menores” que han salido de los grupos al margen de la ley, el 70% son niños y el 30% niñas. De acuerdo con las bases de datos castrenses, el 47% de los menores desvinculados se han entregado a tropas del Ejército Nacional.

Tan solo “en lo corrido del año 2015, el Ejército Nacional ha desvinculado 15 menores en Caquetá, Nariño, Meta, Guaviare, Tolima, Valle del Cauca, Cauca y Antioquia”, dice la información divulgada por el Gobierno.

Por otro lado, según datos del último informe de la agencia Periodismo Aliado de la Niñez, el Desarrollo Social y la Investigación (Pandi), la mayoría de los 7722 niños que han sido reclutados entre 1985 y 2014 se vincularon a la guerra antes de los catorce años de edad y el 35,8 % de ellos procedía de entornos con problemas como la violencia intrafamiliar.

Asimismo, el estudio de Pandi refleja que estos menores también iniciaron antes su

vida sexual, ya que el 70 % de niños y niñas reclutados por los grupos armados ilegales mantuvieron su primera relación antes de los catorce años de edad. Ese dato muestra, según Pandi, que su inicio sexual se dio posiblemente a manos de familiares antes de incorporarse al conflicto armado.

Pandi también reconoce que una de las poblaciones más afectadas por el reclutamiento a manos de actores ilegales son los grupos indígenas, quienes representan el 3 % de la población total colombiana, ya que, en total, el 14 % de los menores registrados como reclutados pertenezcan a estas comunidades. En el contexto de estas cifras, el debate por la vinculación de menores en una guerra de 50 años sigue latente. El anuncio de las Farc abre las esperanzas de que se acabe esta práctica atroz en contra de la niñez, sin embargo, el país sigue aguardando por conocer la verdad histórica y judicial de un capítulo oscuro para sus menores.

<http://www.elspectador.com/noticias/politica/realidad-oculta-de-los-ninos-reclutados-articulo-544063>